



Altavoz
de la
Parroquia

GETAFE, 10 DE NOVIEMBRE DE 1974

Depósito legal: M. 6.744 - 1958

Yo sigo!

...pido de amor semilla en mi camino...

El soneto, cuyo es este pensamiento, va entero en otro lugar de esta Hojita Parroquial; me ha gustado todo él y lo traigo aquí para ti, mi buen lector, que paras tus prisas y prestas atención a cosas tan pequeñas como estas que yo escribo. Meses hace que lo quise traer pero me lo devolvían de la imprenta porque no cabía.

Te diré la razón de este deseo. Petición de toda mi vida al Señor y programa de siempre fue ésta: ya que El me hacía sembrador suyo, sembrador de su verdad, de su mensaje evangélico, de su redención y salvación, de su amor, de su caridad inmensa e infinita... que El la hundiera primero bien en la pobre tierra de mi corazón.

Lo pedí de niño cuando quería ser cura y empecé a prepararme a ello; lo pedía después, de joven, en el Seminario, y después, en mi estrenado sacerdocio; y seguí, ¡ya sacerdote...! lo sigo pidiendo ahora, ¡ya «mayorcito»! ¡Y con más ansia!

Y con esta idea fija de llevar su amor a los hombres he andado siempre los caminos de mi vida sacerdotal, más bien largos ya, más que cortos.

LUCEAT! ha sido y es mi zagalillo en esta siembra, de ahí el afán en su salida.

¡Sembrador en los campos del Señor!... No te creas que se trata de hacer una frase bonita... ¡No, por Dios! Es algo mucho más serio y hermoso. Vaya por delante que sobradamente se que no siempre ¡ni mucho menos! he acertado... que mi torpeza, mis limitaciones abundantes... han puesto taras a mi siembra... lo se y bien lo siento y me duele.

Meditación

Lee despacio este soneto, lector. Vuelve a leerlo y párate a pensar un rato en él...

¿No te parece que pudiera ser el guión de una charla tuya con el Señor, estos días?... ¡Pruébalo!...

Qué poco vengo hasta tus pies, Dios mío,
y hablo a solas contigo de mis cosas.
¡Qué pronto marchitáronse las rosas!
¡Cómo el mal invadió este cuerpo frío!...

Con quien no ofrece nada me desví
voy por esas calles rumorosas
buscando las mentiras más hermosas
como si fuera un venturoso río.

Me voy llenando el alma dulcemente,
de tanto barro y tanto destino
sin tener una voz enamorada...

Escúchame, Señor, humildemente,
pido de amor semilla en mi camino
porque en el corazón quede sembrada.

Hasta me hubiera gustado ponerle mi firma
si no fuera porque es obra de **Jesús Juan
Garcés**, poeta de nuestros tiempos.

LUCEAT! volverá a estar a la disposición
de sus lectores el día 1 de diciembre.

Suerte mía muy grande es que el Señor sobradamente sabe que siempre ¡siempre! hasta en mis torpezas y equivocaciones, trabajaba en su siembra por El... por servirle mejor a El... Si a veces este afán de sembrar la siembra de Cristo me hizo impaciente era que tenía prisa en la tarea... quería mucho y pronto. ¡Y los quería más perfectos!... ¡Asomaba mi pobre miseria humana!...

¡Si yo pudiera!... Diría, al corazón más que al oído, a todos los que han de ser sembradores (y todo cristiano debe ser sembrador de Cristo): Siembra, siembra sin cansancio, siembra a toda hora, para todos los hombres, ¡para todos!... Siembra verdad, siembra libertad (¡no libertinaje!), siembra justicia. Sí, siembra, pero siembra sobre todo amor y ¡con amor!... Como Cristo, para todos y en todo, porque nada hay más contrario de Cristo que el odio y la discordia... Por algo dijo la Escritura Santa: Seis cosas hay que odia el Señor, pero hay una séptima que aborrece de todo corazón, al que siembra discordia entre los hermanos.

El Cura de la Magdalena.

La Virgen María, Modelo en el ejercicio del culto

Ejemplo para toda la Iglesia en el ejercicio del culto divino es María, maestra de vida espiritual para cada uno de los cristianos.

Bien pronto los fieles comenzaron a fijarse en María, para como ella, hacer de la propia vida un culto a Dios, y de su culto un compromiso de vida.

Ya en el siglo IV, San Ambrosio animaba a los fieles en este sentido, para glorificar a Dios: «Que el alma de María esté en cada uno para alabar al Señor; que su espíritu esté en cada uno para que se alegre en Dios».

Pero María es, sobre todo, modelo de aquel culto que consiste en hacer de la propia vida una ofrenda a Dios. Doctrina antigua que cada uno puede volver a escuchar, poniendo atención en la enseñanza de la Iglesia, pero también con el oído atento a la voz de la Virgen cuando ella, anticipando en sí misma la estupenda petición de la oración dominical «Hágase tu voluntad», respondió al Mensajero de Dios: «He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra». Y el «Sí» de María es para todos los cristianos una lección y un ejemplo para convertir la obediencia a la voluntad del Padre en camino y en medio de santificación propia al que podemos llamar «camino divino en la tierra». Por otra parte es importante observar cómo traduce la Iglesia las múltiples relaciones de María en distintas y eficaces actitudes culturales:

En veneración profunda, cuando reflexiona en la singular dignidad de la Virgen, convertida por obra del Espíritu Santo en Madre del Hijo de Dios hecho hombre.

En amor ardiente, cuando considera la Maternidad espiritual de María para todos los miembros del Cuerpo Místico.

En confiada invocación, al verla Abogada y Auxiliadora.

En afectuoso servicio, cuando describe en la humilde esclava del Señor a la Reina de la Misericordia y Madre de la gracia; cuando contempla su santidad y sus virtudes... Tantas veces como le decimos «llena de gracia» al rezar el santo Rosario. Estas Ave-Marías son otras tantas rosas con que coronamos a nuestra Reina y Señora y componemos lo que, con toda razón, llamamos «Rosario».

Al mismo tiempo que tributamos estas alabanzas a la Virgen, podemos también ofrecérselas a las almas del Purgatorio. Siendo tantas las indulgencias que podemos ganar con esta práctica, ¿por qué no aprovechar en su favor este tesoro? Siendo piadosos con nuestros difuntos, y más en este mes de noviembre, ¿por qué no ofrecerles este obsequio? Esperando ellos nuestra ayuda, ¿por qué vamos a negárselos?

Ofrecemos en las tumbas esas flores tan hermosas y fragantes (¡y también tan caras!) que se marchitan rápidamente... Esas flores única-



de la Magdalena

CULTOS

Se celebra la Santa Misa:

Los días laborables, por la mañana, a las ocho y a las nueve; por la tarde, a las seis.

Los días festivos, por la mañana, a las ocho y media, a las diez y media y a las doce; por la tarde, a las seis. En la capilla de San José, a las trece (una de la tarde).

Todas las tardes, a las siete, santo Rosario y ejercicio del Mes de Animas.

El día 30 empezaremos la preparación para la fiesta de la Inmaculada Concepción de la Purísima Virgen María, celebrando su Novena a las siete de la tarde.

Para ello habrá Junta General de Hijas de María el domingo 24 del actual.

AVISOS

Bautizos.—Se hacen todos los domingos por la tarde, pero es necesario que alguno de los padres se ponga en contacto con los sacerdotes unos días antes.

Bodas.—Despacho, todos los días, a las seis de la tarde, en la Parroquia. Es conveniente empezar con tiempo sobrado; dos meses pueden ser necesarios.

Enfermos.—La Parroquia tiene interés en atenderlos bien; para ello rogamos nos avisen con tiempo. Esperando a que estén casi muertos se les causa un gran perjuicio.

Avisos: Don Luis Casanova, en Lisboa, 8, primero izquierda.—Don Justo Ayuela, en República Argentina, 4, primero derecha. (Estas calles están junto a la Guardia Civil).

mente consuelo de los vivos, pero poco aprovechan a los difuntos; nuestras oraciones y suffragios, sobre todo la Santa Misa y el Rosario, son flores cuya fragancia permanece eternamente.

Justo Ayuela

Sacerdote de la Magdalena



Fichas de mi Archivo

Esta foto, con pátina de casi medio siglo, y ambientada por el mes de los difuntos, despertará, seguramente, recuerdos muy entrañables para muchos de nuestros lectores.

Toda inauguración

lleva siempre algo de acontecimiento y lo fue la de aquel Grupo escolar de Getafe allá por los años treinta. Ni corto el tiempo, ni fue pequeño el empeño del Ayuntamiento que en febrero de aquel año pagaba, gracias a un anticipo del Banco de Crédito Local, las casi 5.000 pesetas que le costó el material escolar. Antes, este mismo Banco, había concedido otro empréstito de 30.000 pesetas para la construcción del Grupo.

Al fin

se habían colmado las aspiraciones: había que inaugurarlos con solemnidad. Y para ello se invita al Director General de Enseñanza Primaria, al Gobernador Civil y a todas las demás personas de rigor... Allí está el Cura Párroco, don Eugenio Nedeo, que hace la bendición; allí están los Concejales de ambos Ayuntamientos, el saliente

y el entrante, en ejemplar armonía; allí está, también, el fotógrafo Sanz, de Getafe, tan oportuno que gracias a él guardamos este recuerdo gráfico de aquel acto y sabemos que todos estos estuvieron allí...

¡Ah! y también estuvieron allí —¿cómo no?— los alumnos que en aquella fecha pasaron desde la vieja casa de la calle de Madrid con mucha algaraza y contento y que después fueron convidados en «El Gran Teatro».

De éstos

sólo uno vive en la actualidad. Y bien le deseamos que viva muchos años más tan apreciado por todos cuantos nos honramos con su amistad. Los demás, fueron ya al Señor por distintos caminos; tienen aquí muchos de ellos sus hijos.

Se llamó este «Grupo Escolar Infanta Isabel», y así lo decía la lápida puesta en la fachada de la calle de la Magdalena.

¿Cuántos conoce usted

de los que vienen en esta fotografía? ¡A ver si «saca» a todos! En el próximo **LUCEAT!** pondremos los que nosotros sepamos y algún detalle nuevo.

COMO PEZ EN MALA RED

Cerrarse al amor, envejece y lleva a la desintegración. No sólo a nivel individual, sino también social. Es normal que el egoísmo desemboque en el aislamiento, la oposición, la lucha, la guerra, el desastre.

Así el hombre se hace víctima de la maldad misma que crea. Un clima social injusto, cruel, estafador, materialista, explotador, sensual, orgiástico, clasista, racista, mentiroso, diplomático y cosas semejantes, atosiga y ahoga al hombre disminuyendo y acabando con su propia dignidad. Quiere subir hasta los cielos y pierde pie hasta encontrarse en una sima sin fondo.

Esto lo palpamos fuera de nosotros y lo percibimos en nuestro interior.

La Palabra de Dios nos lo deja ver en los primeros capítulos del Génesis con imágenes sencillas, claras, tajantes y hasta escalofrantes si tratamos de medir su alcance.

El hombre, creado a «imagen de Dios», amigo de Dios cuando trata de rebajar a Dios hasta sus propios límites humanos, pensando así ocupar él la categoría de Dios: ser como Dios (Gen. 3, 5), se sorprende acurrucado bajo los árboles, miedoso, avergonzado, disminuido.

Una rana empezó a hincharse queriendo ser como la vaca que llegó al charco a beber. No lo consiguió, pero reventó.

La expulsión del Paraíso no es sino la imagen externa del deterioro interior, de la minusvalía del hombre prostituido (3, 22-23).

El malhumor que se asienta en el hombre abre el camino multiplicador de errores, culpas y pecados.

La primera brecha, abre la puerta a la división en la familia. La mujer «carne de mi carne» (2, 23) pasa a ser casi un extraño «la mujer que me diste» (3, 12). Todavía en la familia, asoma la vertiente inicial de la sociedad con la envidia, el crimen y el desinterés por el hermano: Caín y Abel (4, 1-14).

Con Lamec se inaugura la venganza: «por una herida mataré a un hombre, a un joven por un cardenal» (4, 23).

Y así se va construyendo la autopista que conduce al pie del Diluvio: «el hombre no es más que carne»; «crece la maldad del hombre sobre la tierra y todos sus pensamientos y deseos sólo tendían al mal» (6, 1-5).

Como el pez, el hombre se ve envuelto en mala red, en su propia mala red (Ecl. 9, 12).

Victorio Sobrino
Sacerdote

Rectificación

En el artículo de LUCEAT! del pasado 6 de octubre y en el artículo titulado «UNA EXPLICACION» decía, hacia la mitad del trabajo:

**A pesar de todos los pesares, LUCEAT!
llega donde yo puedo llegar...**

Y eso no es lo que se quería decir, sino esto otro que hoy pongo aquí:



LA VOZ DE LA CALLE

El día 5 se inauguró y bendijo el nuevo Grupo Escolar titulado «San Isidro Labrador». Es amplio, alegre, bien ventilado y con abundante sol. Con los otros dos que ese mismo día también fueron inaugurados queda al parecer, sensiblemente solucionado el problema escolar en nuestra Villa, por el momento presente.

Claro que como Getafe está en crecimiento continuo es necesario mirar al futuro y seguir nuevas construcciones, como ya lo indicó el Gobernador Civil en sus atinadas palabras en «San Isidro».

* * *

Nos llega la noticia de actividades encaminadas a las fiestas de la próxima Navidad y nos complace mucho. Creemos que cumplen una hermosa misión y que a todos nos viene bien que el aire de esas fiestas se nos meta mucho para así contrarrestar tanta «contaminación» malsana y desagradable que nos atosiga, envenena y aburre. Necesitamos mucho esos aires de alegría limpia que nos vienen de la Navidad.

¡Que quienes andan en estos trabajos no se desanimen ni censan!

Parroquia de **SAN RAFAEL** (ALHONDIGA)

Santa Misa.—Días de trabajo, por la tarde, a las siete.

Sábados y vísperas de fiesta, a las siete y a las ocho y media.

Días festivos, por la mañana, a las nueve y media, a las once y a las doce y media; por la tarde, a las siete.

Despacho Parroquial.—Todos los días, después de la misa vespertina, en Estudiantes, número 36.

**A pesar de todos los pesares, LUCEAT!
llega donde yo NO puedo llegar...**

Conste, pues, que ese era el verdadero sentido. ¿Quién se comió ese NO tan interesante? ¡Vaya usted a saber!... Desde luego, no echo la culpa ni a la imprenta, ni al linotipista, ni a ninguno de los que trabajan en Gráficas Yagües, que lo hacen siempre muy bien y con cariño. Sin duda fue distracción mía: dije lo que no quería y no dije lo que quería.